



**Código documento:** 071cas  
**Nombre documento:** Relatos y cuentos: Imágenes de un Camino  
**Idioma:** Castellano  
**Fecha creación:** 17 de julio de 2010  
**Autor:** Gregorio de Zaragoza

## *Imágenes de un Camino*

Hoy ha sido un día muy especial, día de fiesta que en casa hemos utilizado para hacer un poco de limpieza. Hemos guardado ropa de verano y recuperado algo de invierno en previsión de días más fríos. Tenía que guardar algunos documentos y he cometido el error de abrir el arca de los recuerdos.

Al mover los sobres con papeles y fotografías, ha salido de su profundo sueño una imagen que inmediatamente se ha convertido, en mi memoria, en un paisaje real, en el momento plasmado, haciéndome hervir la luz, el color, la temperatura y humedad, la sensación de inquietud ante una prueba.

Era una fotografía de Roncesvalles, la primera vez que fui al monasterio para iniciar el Camino de Santiago. He ido a guardarla en el sobre y no he podido resistir la tentación de mirar el resto.

Una mirada rápida, he pensado, pero la cosa ha ido a más y sobre tras sobre han ido saliendo del fondo del arcón. Sobre la mesa del comedor han ido desparramándose esos pedazos de Camino, esas vivencias y sensaciones. Cuando Pilar se ha percatado de que las tareas de limpieza se habían "aparcado", ha decidido participar en la sesión de recuerdos y poco a poco hemos desgranado las imágenes del Camino.

Mira, mira, aquí llevo el bordón nuevecito, aún es "palo", y ese polar azul que no terminó el viaje. Yo estaba totalmente perdido y muy ilusionado, todo eran señales del futuro que no lograba interpretar.

En esta estoy en el Alto de Herro con los valencianos del maratón, yo iba eufórico y creía que podría seguirles. Tenía ciertos celos por su forma física.

Este es el puente de Arre y aquí la Ciudadela de Pamplona, me hizo la foto un señor con aspecto de peregrino y que me preguntó por el autobús a Roncesvalles.

Eunate, un sueño, recogimiento, paz, descanso. ¿Te acuerdas de Conchi de Pamplona?, ella es quién me hizo la foto. Estaba muy cansado, los primeros días son los peores para el peregrino poco entrenado.

Poco apoco se ha ido formando una línea recta en la que se sucedían junto a las imágenes, sentimientos de amistad, problemas, soledad, tristeza, euforia, alegría a la vista entre puentes e iglesias.

Estella brillante y sólida en donde conocí a Irina, una niña que vino de la lejana Florida con intención de aprender del Camino. Se encontró con Kelly, canadiense, tan joven como su nueva amiga y que se interesaba por plantas, insectos, piedras y que disfrutaba con una hermosa y sonora risa. Nos hizo la foto el australiano que siguió camino a toda velocidad.

Los Arcos y la indiferencia que sufrí ante el dolor.

Logroño, tras la soledad, parecía Madrid, mucha gente, largas avenidas y la foto en la puerta de la muralla que nos saca de la ciudad vieja.

Cada vez era más difícil elegir aquellas fotografías que me decían más, tenía que verlas todas, todas eran queridas. Como no recordar Grañón y su albergue en la torre de la iglesia, Belorado o Villafranca con su fuente helada y llena de carámbanos como columnas de hielo y frío.

San Juan de Ortega el cariño sin estridencias concentrado en unas simples sopas. Atapuerca y la foto de Carmen de Valencia, a la que mis ronquidos le recordaban a su padre. Carmen me hizo la fotografía en los llanos de entrada a Burgos, esa foto con cara de cansado y con sabañones en las orejas.

A continuación la foto de Burgos, su albergue y las ampollas del pie izquierdo. Y sigo con esa del pañuelo atado a la rodilla que me herí al caer sobre una piedra. Luego veo la de Victoria, la de Sambol, el Vitorino, la del Resti. Mal recuerdo pero recuerdo. El Manzano, Mostelares, la Ermita el puente.

Fromista, San Martín, allí mil fotos, ¿cuál recoge la esencia?, ¿aquella en la que aparezco pasmado ante su puerta, aterido de frío y sin intención de moverme?.

¡Voy!, ahora mismo voy (me llaman para poner la mesa). Tengo que abreviar, elegir las Imágenes del Camino, llevo más de treinta y aún estoy a la mitad.

Así puestas en fila desde la primera etapa, de tener que dejar sólo diez ¿cuál quitaría?, ¿la de los sabañones?, ¿la del Resti?. No soy capaz de retirar ninguna, porque de nada serviría quitarlas de la fila, están hechas, han ocurrido, son soportes vitales para los sucesos anteriores y posteriores. ¿Cómo negar mi desesperación ante los toboganes gallegos?, ¿cómo olvidar la lluvia y el viento en la Nacional 120 y sus grandes camiones a toda velocidad?, ¿de que sirve ignorar la tristeza de dejar a tus amigos en León?.

Por iguales motivos que no soy capaz de desechar ninguna, tampoco soy capaz de elegir una o algunas que sustituyan al resto, todas son mi Camino.

Y así estamos siempre ante el mismo dilema.

Al fin he decidido no elegir y asumir todas y cada una, cada momento, cada faceta. Unas me gustan más que otras, alguna resulta dolorosa o incluso vergonzante, incluso las hay que me gustaría no haberlas hecho, pero ahí están las imágenes de mi Camino, son mi vida, SOY YO.

Un abrazo y buen Camino

**Gregorio de Zaragoza**